

El profesor tras el pensador: las lecciones como herramienta de comprensión e interpretación en el pensamiento kantiano / The professor behind the thinker: lectures as a tool to understand and interpret in Kantian thought

Ainara Quirós CastroUniversidad Complutense de Madrid  <https://dx.doi.org/10.5209/kant.97758>

Recibido: 04-09-2024 • Aceptado: 05-09-2024

Reseña de Immanuel Kant, *Lecciones de metafísica según los apuntes de Mrongovius*, Rafael Reyna Fortes. (trad.), Madrid: Siglo XXI, 2024, 433 pp. ISBN: 978-84-323-2107-8.

Cómo citar: Quirós, A. (2024). El profesor tras el pensador: las lecciones como herramienta de comprensión e interpretación en el pensamiento kantiano. *Con-Textos Kantianos* 20, 285-288. <https://dx.doi.org/10.5209/kant.97758>

A la hora de sumergirnos en el pensamiento de un filósofo, disponer de transcripciones de sus lecciones universitarias —en aquellos casos en que se impartieran— nos permite llevar a cabo una relectura más completa y rigurosa de su trabajo y tren de ideas, mayoritariamente expuestos a través de sus obras publicadas, a la par que posibilita en muchos casos una ampliación de las propuestas y reflexiones elaboradas en los escritos redactados por el propio filósofo; propicia, en definitiva, un acercamiento a la faceta de profesor que tantas veces queda oculta tras la de pensador. En el caso de las aquí comentadas *Lecciones de metafísica según los apuntes de Mrongovius* —*Vorlesungen Wintersemester 1782/1783 Metaphysik Mrongovius; V-Met/Mron*. (Ak. XXIX, 747-940)— se verá como no solo resultan una herramienta de gran utilidad para llevar a cabo una precisa exégesis de los principales planteamientos kantianos, sino que la abundante cantidad de temas abordados en ellas y la forma más didáctica de aproximarse a ellos, las convierten en sí mismas en una óptima opción para profundizar en la filosofía del pensador regiomontano.

Esta primera traducción al castellano de las *Lecciones de metafísica según los apuntes de Mrongovius* se encuentra a cargo de Rafael Reyna Fortes —Universidad de Málaga—, autor de la “Presentación” que precede a la obra, y va adicionalmente acompañada de un “Estudio preliminar” elaborado por Alba Jiménez Rodríguez —Universidad Complutense de Madrid—. Asimismo, ha sido posible gracias al Proyecto de Investigación “Esquematismo, teoría de las categorías y mereología en la filosofía kantiana: una perspectiva fenomenológico hermenéutica” (MINECO PID2020-115142GA-I00), concedido en la Convocatoria de ayudas a “Proyectos de I+D+i”, en el marco del Programa Estatal de Generación de Conocimiento y Fortalecimiento Científico y Tecnológico del Sistema de I+D+i y del Programa Estatal de I+D+i Orientada a los Retos de la Sociedad, del Plan Estatal de Investigación Científica y Técnica y de Innovación 2017-2020, y desarrollado entre el 01/09/2021 y el 31/08/2025, siendo su investigadora principal la propia Alba Jiménez. Con este objetivo de traducir al castellano los manuscritos inéditos que recogen las lecciones impartidas por Kant, se facilita el acceso a un tipo de documento de investigación que, como bien queda señalado en la “Presentación” (pp. 8-9 de nuestra edición)¹ y a diferencia de otros textos —como pudieran ser las obras publicadas por el propio Kant o sus correspondencias—, resulta más claro y preciso, al tiempo que recoge cuestiones apremiantes en los debates del momento que no pudieron ser plasmadas en las obras difundidas por el autor.

Para comprender la pertinencia de esta publicación y traducción, conviene situarla cronológicamente dentro de la producción intelectual del propio Kant, ya que lo apuntes aquí recogidos fueron tomados por el alumno polaco Krzysztof Celestyn Mrongowiusz —transliterado, Mrongovius— durante el *wintersemester* impartido entre 1782 y 1783 en la Universidad de Königsberg; es decir, corresponden a una de las primeras lecciones impartidas por el profesor de Lógica y Metafísica tras la publicación de la primera edición de su obra magna: la *Kritik der reinen Vernunft*. Aquellos planteamientos, que durante diez años se venían fraguando en la mente de Kant hasta quedar expuestos en su más importante escrito, los tenía aún muy presentes.

¹ En adelante se pondrá, por este orden, las numeraciones de nuestra edición y de la Academia.

No resulta extraño, en consecuencia, encontrarnos en estas *Vorlesungen* con la exposición de temas ya abordados en la *KrV*, al igual que con la tematización de cuestiones que, estando de manera implícita en aquella obra maestra o tan solo mencionadas brevemente, encontraron en el espacio del aula universitaria el lugar idóneo donde abordarse.

Sin embargo, este libro no solo pone de manifiesto la oportunidad que Kant tuvo de precisar, profundizar y ampliar los planteamientos de su primera *Crítica*, sino también un verdadero interés por llevar a cabo tal tarea de aclaración y desarrollo, sobre todo después de que la *KrV* hubiera sido recibida con un silencio mayor del que cabía esperar por parte de sus coetáneos —frustración que el regiomontano expresó más adelante en sus *Prolegomena*: “Ich bin dem gelehrten Publicum auch für das Stillschweigen verbunden, womit es eine geraume Zeit hindurch meine Kritik beehrt hat”² (*Prol. Ak. IV*, 380)— e incluso fuera malinterpretada la doctrina en ella recogida—como quedó patente en la reseña que recibió por parte de Garve y Feder (Kant, 1999, pp. 316-325)—. Todo ello hizo que el pensador de Königsberg, sabedor de la radical novedad que acompañaba a su planteamiento —máxime en el terreno de la metafísica—, se viera impelido a volver a aproximarse a las cuestiones recogidas en aquella obra que recientemente había publicado, aprovechando sus clases para poder difundir y clarificar aquella anterior exposición que ahora volvía accesible a un público universitario.

Tal conexión entre estas *Vorlesungen* y el *opus magnum* de Kant se pone de manifiesto a lo largo de, prácticamente, la totalidad de aquellas. Así, por ejemplo, en el apartado titulado “Prolegómenos de la metafísica” (pp. 19-97; *V-Met/Mron. Ak. XXIX*, 755-784) se trasparencia la originalidad y distinción de la reflexión kantiana acerca de la propia metafísica y la aproximación a ella en clave trascendental, señalando para ello la necesidad propedéutica de una crítica —como la que acababa de publicar—; esto es, de un autoconocimiento de la razón pura respecto a sus fuentes, su extensión y sus límites, con miras a evitar todo uso ilegítimo de ella (p. 37; *V-Met/Mron. Ak. XXIX*, 755-756). A su vez, encontramos secciones que pueden ser leídas conjuntamente con algunos pasajes de la *KrV*. Tal es el caso de la “Historia de la metafísica” (pp. 39-57; *V-Met/Mron. Ak. XXIX*, 757-766), cuya lectura resulta paralela a la de la “Historia de la razón pura” (*KrV A852/B880-A856/B884*) y donde encontramos un recorrido más extenso y detallado en torno a ese “edificio en ruinas” que constituía la metafísica (*KrV A852/B880*); conectando al mismo tiempo la sección que sigue, “La utilidad de la metafísica” (pp. 59-97; *V-Met/Mron. Ak. XXIX*, 766-784), con las consideraciones desarrolladas en el “Canon de la razón pura” (*KrV A795/B823-A831/B859*). Igualmente, las principales ideas expuestas en la “Estética trascendental” de la *KrV* (*A19/B33-A49/B73*) se vuelven a vislumbrar aquí en la sección denominada “Espacio y tiempo” (pp. 195-205; *V-Met/Mron. Ak. XXIX*, 829-834); así como el desarrollo y resolución de las antinomias de la Razón emprendidos en la “Dialéctica trascendental” (*KrV A293/B349-A704/B732*) reaparecen, aunque de manera más esquemática, en los apartados de la obra dedicados a la cosmología (pp. 237-331; *V-Met/Mron. Ak. XXIX*, 848-875).

Como bien se señala en el “Estudio preliminar”, nos encontramos ante una obra donde la inmensa cantidad de temáticas y problemas abordados no pasa desapercibida. No solo retomando algunos asuntos ya desarrollados explícitamente con anterioridad, propiciando una mejor comprensión de los mismos—como puede ser el caso de la búsqueda del principio supremo de los juicios analíticos y del de los juicios sintéticos (pp. 107-111; *V-Met/Mron. Ak. XXIX*, 788-790), investigación ya elaborada por Kant en la *KrV* (*A150/B189-A158/B197*)—; sino también tematizando cuestiones que hasta el momento únicamente habían estado presentes de forma implícita en los planteamientos del regiomontano —tal y como ocurre con la reflexión aquí desplegada en torno al principio de razón suficiente, primera proposición sintética a priori y fundamento de posibilidad de la experiencia (pp. 161-165; *V-Met/Mron. Ak. XXIX*, 813-815)—.

A ello se le añade la presencia de multitud de distinciones aclaratorias que ayudaron a una correcta comprensión del pensamiento kantiano por parte del público universitario —y que pueden seguir ayudando hoy día a todo investigador—, tal y como ocurre con la diferenciación entre “fisiología”, “crítica de la razón pura” y “sistema de la ciencia” (pp. 53-55; *V-Met/Mron. Ak. XXIX*, 764); entre contradicción “*veram*” y “*apparetem*” (pp. 117-119; *V-Met/Mron. Ak. XXIX*, 792-793); entre “esencia lógica” y “naturaleza” (pp. 175-177; *V-Met/Mron. Ak. XXIX*, 820-821); entre “*maximum*”, “*ilimitatum*” e “infinito” —bien *progresive*, bien *collective*— (p. 207; *V-Met/Mron. Ak. XXIX*, 834-835); entre “causas eficientes” y “causas finales” (p. 229; *V-Met/Mron. Ak. XXIX*, 845); entre “necesidad natural” y “azar”, tomando a la libertad como su término medio (pp. 277-281; *V-Met/Mron. Ak. XXIX*, 923-924); entre explicaciones “pneumáticas”, “hiperfísicas” o “hipofísicas” (p. 303; *V-Met/Mron. Ak. XXIX*, 935); entre las explicaciones físicas “mecánicas” y “dinámicas” (p. 303; *V-Met/Mron. Ak. XXIX*, 935-936); entre naturaleza “*adjective*” y “*substantive*” (p. 317-319; *V-Met/Mron. Ak. XXIX*, 868-869); entre los milagros “*rigorosa*” —bien *occasionalia*, bien *praestabilita*— y los milagros “*comparativa*” (pp. 321-331; *V-Met/Mron. Ak. XXIX*, 870-875); entre “*facultas comparandi*”, “*facultas fingendi*” y “*facultas signandi*” como divisiones de la facultad de conocimiento inferior con arreglo a la generación de las representaciones (p. 343; *V-Met/Mron. Ak. XXIX*, 881); o entre “*arbitrium brutum*” y “*arbitrium liberum*” (p. 375; *V-Met/Mron. Ak. XXIX*, 896), entre otras muchas.

Por otra parte, las *Lecciones de metafísica según los apuntes de Mrongovius*, además de resultar una valiosa ayuda para la interpretación y lectura de la *Crítica*, anticipan a su vez futuras reflexiones que fueron plasmadas en obras venideras. Así, habiendo ya reconocido al final de la *KrV* cierto destino práctico en la Razón, Kant expone aquí alguna que otra consideración en torno a las leyes morales que emanan de nuestra razón y que se muestran ante nuestro arbitrio, afectado por inclinaciones sensibles, como un deber, como una obligación moral; esto es, como una coacción práctica (pp. 379-385; *V-Met/Mron. Ak.*

² “Le estoy también muy reconocido al público culto por el silencio con que durante largo tiempo ha honrado mi *Crítica*”.

XXIX, 897-900). Cuestiones, todas ellas, que se pueden encontrar plasmadas en obras posteriores, como es el caso de la *Grundlegung –Fundamentación para una metafísica de las costumbres–* (GMS Ak. IV, 412-413), en 1785; la *Kritik der praktischen Vernunft –Crítica de la razón práctica–* (KpV Ak. V 20-21), en 1788; la *Religion innerhalb der Grenzen der bloßen Vernunft –La religión dentro de los límites de la mera razón–* (RGV Ak. VI 19-53), en 1793; o la propia *Metaphysik der Sitten –Metafísica de las costumbres–* (MS Ak. VI 221-228), en 1797, por citar algunas. E incluso también volvería sobre ellas en otros de sus cursos, como en las *Vorlesungen Wintersemester 1784/1785 Moral Mrongovius II (V-Mo/Mron II Ak. XXIX) –Lecciones de filosofía moral Mrongovius II* (Kant, 2016)– o las *Naturrecht Feyerabend (V-NR/Feyerabend, Ak. XXVII) – Lecciones sobre derecho natural de Kant anotadas por Feyerabend* (Marey y Sánchez Madrid, 2016)– del invierno de 1784. Por consiguiente, las *Vorlesungen* permiten también vislumbrar cierta continuidad en el desarrollo del corpus kantiano.

No obstante, su relevancia va incluso más allá de cuestiones relativas a su contenido, y pasa también por la distinguida forma de exposición de la argumentación que en ellas se desarrolla. En la medida en que las lecciones aquí transcritas fueron dirigidas a un público universitario, sus explicaciones suelen gozar de un carácter más didáctico, en comparación a las que se encuentran en los escritos publicados por el autor. Es por esto que se torna constante, a lo largo de todo el libro, la presencia de aclaraciones terminológicas, a la par que un abundante uso de ejemplos –habiéndolo Kant admitido anteriormente en el “Prólogo” a la primera edición de la *KrV* que dicha obra se encontraba falta de ejemplos e ilustraciones, a pesar de reconocerles gran importancia y relevancia a la hora de facilitar la comprensión del texto, en la medida en que la extensión y complejidad de la empresa que ahí se estaba llevando a cabo iba a verse más entorpecida que asistida por el añadido de ejemplos (*KrV* A XVIII-XIX)–. Es en el aula universitaria donde Kant puede permitirse el uso de todas esas herramientas de clarificación, buscando así una correcta y plena comprensión de su pensamiento por parte del auditorio que le atendía.

Todo ello implicó, sin embargo, que en la búsqueda por adaptarse a este último y hacerse entender, el profesor optase en ocasiones por ofrecer una explicación con un carácter más esquemático y menos profundo. El modo más fragmentario de exposición y resolución de las cuestiones denota el estilo espontáneo y más desordenado que es propio de la enseñanza en el aula. Es por ello que conviene siempre contar con cierta prudencia a la hora de tomar esta obra como referencia para estudiar el pensamiento kantiano, en la medida en que tales apuntes no proceden directamente de la pluma de Kant; que se han perdido y desordenado ciertos fragmentos con el paso del tiempo; y que su contenido estaba guiado por un manual empleado para orientar las lecciones, ya que el gobierno de Berlín exigía a todos los profesores el empleo en sus clases de alguno que sirviera de guía para las mismas. En el caso de Kant, fue la *Metaphysica* de Alexander Gottlieb Baumgarten, el manual de metafísica por antonomasia en aquel momento.

En consecuencia, a lo largo de sus lecciones, el regiomontano entabla un constante diálogo crítico con Baumgarten, analizando sus planteamientos, rechazándolos en algunas ocasiones, puliéndolos en otras, separándose de posturas a las que fue más afín durante su periodo precrítico... Mediante este análisis crítico de la obra de su homólogo berlinés, Kant no solo marca una distancia entre sus reflexiones metafísicas y las de aquel, sino que, paralelamente, plantea una separación respecto de la propia metafísica tradicional dogmática que queda representada a través de dicho manual que tomaba de guía. Esto le permite poner de relieve la radical novedad que traía consigo su planteamiento y abordaje de la metafísica en comparación a los tratamientos que anteriormente había recibido esta disciplina. Se deja así constancia de cómo, tras la crítica elaborada en la *KrV*, no se puede retornar a la anterior forma de aproximación a la metafísica, ni se puede dar por hecho aquello que antes se daba; de ahí las constantes contraposiciones que encontramos entre el pensamiento kantiano y el baumgarteniano. Al tiempo que se añaden a este diálogo otras conversaciones con demás autores coetáneos o próximos a la época en la que se encontraba Kant, como es el caso de Wolff, Leibniz, Locke, Hume, Priestley, Crusius o Mendelssohn, entre otros.

En cuanto a la traducción de la obra aquí reseñada, siendo esta la primera vez que se traduce al castellano, no puede dejar de destacarse el esmero y cuidado en ella presentes y patentes al lector durante su lectura. Encontramos en esta traducción un considerable esfuerzo por traducir con rigor y fidelidad un texto cuyo alemán, viniendo de un alumno polaco, no se encuentra especialmente pulido y cuya redacción dista mucho de llegar a ser pulcra, como dan cuenta de ello las incorrecciones y anacolutos a los que el traductor, como señala en la “Presentación”, tuvo que hacer frente. Asimismo, el uso de términos en latín en la redacción de los apuntes ocasiona que en momentos Mrongovius utilice términos híbridos entre el latín y el alemán. Sin embargo, la traducción de Rafael Reyna consigue hacer frente a estas dificultades, ofreciéndonos un texto en español de lectura fluida y coherente. También agrega convenientes notas al pie donde deja constancia de sus justificadas resoluciones de las incorrecciones del texto original, sus elecciones de traducción ante términos discutidos, breves presentaciones de diversas figuras relevantes mencionadas durante las lecciones, y la versión castellanizada de las múltiples expresiones latinas empleadas por Mrongovius, las cuales permanecen en latín en la traducción, denotando así una mayor fidelidad al original. Adicionalmente, el texto alemán se encuentra al lado del español, lo que permite contrastar fácilmente la traducción, indicándose en ella tanto la paginación correspondiente a la Academia, como la que figura en el cuaderno original de apuntes de Mrongovius. En relación con la dificultad de composición del texto, se consigue alcanzar una congruente ordenación de los fragmentos tomando como guía la traducción elaborada por Ameriks y el orden seguido en la composición de otras lecciones de metafísica, como son las de Volckmann.

Con todo, una traducción de esta índole no deja de ser una ardua empresa, y la dificultad de ella es patente; lo cual hace comprensible que nos podamos encontrar algún pequeño error editorial como es el caso de una leve errata en la página 375, donde, al escribir “*arbitrium brutum*”, como se puede observar en el texto

alemán, correspondía redactar “*arbitrium liberum*”. Pese a ello, la complejidad del texto y el continuo manejo simultáneo de tres idiomas durante su traducción —alemán, latín y castellano— justifican este despiste menor, que además presenta un carácter leve en la medida en que en el texto original la expresión latina es correcta y justo unas líneas más arriba se ha explicado tal distinción entre “*arbitrium brutum*” y “*liberum*”, de forma que resulta casi evidente que se trata de una errata. En definitiva, estas fallas editoriales menores no oscurecen en absoluto la gran labor de traducción, ejecutada por Rafael Reyna con minuciosidad, rigor intelectual, fidelidad al original y coherencia —a pesar de los saltos e interrupciones en el original—; se ajusta al texto alemán, pero siendo capaz de ofrecer una versión en castellano fluida y consistente.

En conclusión, las *Lecciones de metafísica según los apuntes de Mrongovius* permiten a todo lector y estudioso de Kant, por medio de la atentamente elaborada traducción de este didáctico texto, abordar de una manera más detallada y clarificada las obras publicadas por este filósofo; a la par que ofrecen, por sí mismas, una abundante fuente de conocimientos pertenecientes al terreno donde la filosofía kantiana tuvo su mayor y más importante influencia: la metafísica.

Referencias

- Kant, I. (2016), *La religión dentro de los límites de la mera razón*, Felipe Martínez Marzoa (trad.), Alianza, Madrid.
- Kant, I. (2016), *Lecciones de filosofía moral Mrongovius II*, Alba Jiménez Rodríguez (trad.), Sígueme, Salamanca.
- Kant, I. (2013), *Crítica de la razón práctica*, Roberto R. Aramayo (trad.), Alianza, Madrid.
- Kant, I. (2012), *Fundamentación para una metafísica de las costumbres*, Roberto R. Aramayo (trad.), Alianza, Madrid.
- Kant, I. (2005), *Crítica de la Razón pura*, Pedro Ribas (trad.), Taurus, Madrid.
- Kant, I. (2005), *La Metafísica de las Costumbres*, Adela Cortina Orts y Jesús Conill Sancho (trads.), Tecnos, Madrid.
- Kant, I. (1999), *Prolegómenos a toda metafísica futura que haya de poder presentarse como ciencia*, Mario Caimi (trad.), Istmo, Madrid.
- Marey, M. y Sánchez Madrid, N. (2016), “La «Introducción» a las *Lecciones sobre derecho natural* de Kant anotadas por Feyerabend”, *Con-Textos Kantianos*, no. 3, pp. 391-414.